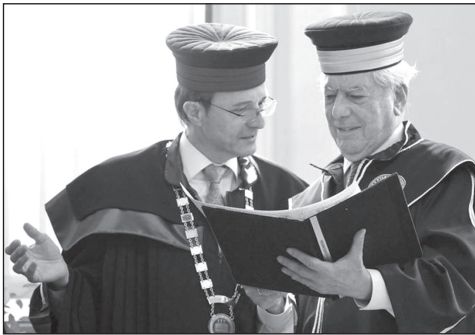


Prólogo al elogio de Mario Vargas Llosa

IOAN-AUREL POP



IOAN-AUREL POP y MARIO VARGAS LLOSA

MARIO VARGAS Llosa es un demiurgo, ya que viene y presenta ante sus lectores un mundo reconstruido al gusto de nuestras mentes escudriñadoras, ansiosas de tener siempre algo diferente a lo que tienen. Desde este punto de vista, él es un escritor universal y, como cualquier escritor universal, parte del detalle significativo, del microcosmos de una región familiar, de vivencias suyas a las que les confiere envergaduras sorprendentes, inéditas, cambiadas. El mundo del que se inspira el escritor es una orilla de la latinidad – América Latina – recreada en sus novelas según las exigencias de lo que los críticos llaman modernismo y postmodernismo.

América del Sur lleva el sello de la Europa latina, con su vocación universal, impresa para la eternidad por el legado de Roma. Un estado en sentido de potencia global – el Imperio Romano – extendido sobre tres continentes, desde las frías neblinas de Britania hasta las arenas ardientes de África y desde el Tigris y Éufrates hasta el Océano Atlántico, el cual tuvo la fuerza vital para metamorfosearse en la Edad Media y

Ioan-Aurel Pop

Miembro de la Academia Rumana, rector de la Universidad Babeş-Bolyai de Cluj-Napoca, Rumanía, y director del Centro de Estudios Transilvanos de la Academia Rumana.

cruzar luego, en los años 1500, ese Océano Atlántico. Así, la latinidad europea llegó a ser también americana, abrazando, con paz y con violencia al mismo tiempo, el Nuevo Mundo de los amerindios. La inédita e insólita civilización formada allí fascinó desde los comienzos, estimulando de forma significativa la imaginación de la gente. Era la hora de que llegara la pléyade de “narradores” o “habladores” latinoamericanos para descifrar este mundo, narrarlo, descoserlo o desconspirarlo para los novatos deseosos de conocimiento. Pero Mario Vargas Llosa no cuenta el mundo latinoamericano, sino que lo reconstruye, lo rehace con llaves que sólo él conoce y que abren generosamente las puertas de nuestras almas, haciéndonos partícipes a historias a la vez tan descomunales y tan familiares. El centro y la periferia se confunden aquí muchas veces, bajo el signo de lo eterno humano.

Este mundo con filón europeo tan poderoso – en primer lugar a través de la lengua y la espiritualidad – vuelve hoy a Europa con una fuerza insospechada. Las novelas de Mario Vargas Llosa – como las de Gabriel García Márquez, Ernesto Sábato, Carlos Fuentes o Miguel Ángel Asturias – han sido y siguen siendo recibidas en Europa con frenesí, con la alegría indisimulada de la lectura, con el sentimiento de la revelación de un mundo conocido e inédito al mismo tiempo. Rumanía representa otra orilla de la latinidad – tal como América Latina en general y el Perú en particular – más cerca geográficamente de la Ciudad Eterna, es decir de sus orígenes, pero también más lejos, desde otros puntos de vista. Esta paradoja puede explicar en parte el interés de los rumanos por los latinoamericanos, así como la preocupación de algunos de estos últimos por los lejanos rumanos. Las novelas de Mario Vargas Llosa – muchas traducidas al rumano (*La casa verde*, *Conversación en La Catedral*, *La tía Julia y el escribidor*, *La guerra del fin del mundo*, *¿Quién mató a Palomino Molero?* y otras) – han sido recibidas por el gran público rumano aún desde el siglo pasado y aún desde los tiempos del régimen comunista con un interés constante. Más aún, cuando la lectura era casi el único refugio en un mundo más humano, más lleno de esperanzas, más digno para ser vivido (al menos virtualmente), los intelectuales, los estudiantes, los jóvenes rumanos, en general, devoraban las novelas de la nueva ola hispanoamericana y las de Mario Vargas Llosa en particular. Estoy convencido de que estos escritores novadores pensaban también en el único país latino bajo el régimen comunista y emitían juicios divididos, siendo fascinados por “el enclave latino situado en el mar eslavo” o por “la isla latina de las puertas del Oriente”. Mario Vargas Llosa fue atraído desde joven estudiante por la novela de caballería y el universo de los buscadores de nuevos mundos. Escribiendo alguna vez sobre *Tirant lo Blanc* (en variante francesa *Le Chevalier Blanc de la Valachie*, y en llave italiana *Bianco*) habrá presentado que se acercaba al mundo medieval rumano, del que descendían no sólo el tardíamente britanizado y americaniza-

do *Drácula*, sino también Iancu (Ioan) de Hunedoara, el último gran cruzado europeo, el defensor de la “República Cristiana” ante los asaltos de un mundo hostil, a mediados del siglo XV. Lo que sabemos hoy es que en tal nombre, o sea Iancu o Ianco – receptado con este nombre extraño en Milán, cuando hacía su noviciado en caballería – se arraiga Bianco (= Blanco), y de aquí sólo hubo un paso hasta el legendario *Chevalier Blanc*, llamado al sur de los Pirineos *Tirant lo Blanc*, el héroe de tantas narraciones desde los siglos XVI y XVII hasta el presente. Las historias reales de Europa Central-Oriental, cuando era considerada como “Puerta del Cristianismo”, se convertían en flamígeras fabulaciones en un Occidente impregnado de sensibilidades caballerescas, ávido de narración, de historias, de lo imaginario. La multiplicación del Occidente hacia el oeste, metamorfoseada por la simbiosis con las poblaciones autóctonas americanas, ha generado un universo totalmente nuevo, fascinante, inédito, vuelto últimamente hacia los orígenes europeos, y también ansiado, llamado, adulado en el viejo y exhausto continente.

El hijo del prototipo de *Tirant lo Blanc* – sobre el que escribió Mario Vargas Llosa – nació en Cluj, en 1443, se llamó Matías Corvino, llegó a ser rey y se convirtió en una auténtica efigie de esta ciudad. Y ahora la Ciudad recibe al Escritor para honrar su gran personalidad, el gremio en su conjunto y el gran filón de prosa latinoamericana. Esta Universidad – creada en el ambiente de la lengua latina, en 1581, por los esfuerzos de un émulo de Ignacio de Loyola, cuando los conquistadores abrían hondos surcos al sur de Río Grande y del Amazonas – vive hoy un momento de intensa fiesta del espíritu. Lo hace con gran reverencia y solemnidad, porque recibe entre sus miembros de honor a Mario Vargas Llosa, que ya no necesita ninguna presentación.

Mis propósitos no han sido sino correr tras el viento, frente a la fuerza de una pluma que ve en la amada la encarnación de la Virgen María, que resucita personajes *aplastados por tristezas desgarradoras*, listos *para enfrentar por amor al mundo entero, más buenos que el pan* o maléficos como *el filo de navaja*, llenos de prejuicios o *tocados por el ala de los ángeles*. Mario Vargas Llosa viene de una tierra cuya *luna es la más redonda y la más luminosa*, en la que algunos de nuestros prójimos se echarían a *llorar por piedad por el mundo entero*, en la lucha encarnada en que enfrentan, de modo heroico, simple y anónimo, la vida. Con tales mensajes enviados a nuestro mundo atormentado por fascinantes ilusiones, Mario Vargas Llosa conquistó el planeta y nos abrumó a nosotros, aquí, en Cluj, en una orilla de la latinidad. La ciudad intelectual de Napoca y la Rumanía profunda, conmovidas por haber sido tocadas por una ala de ángel, ise inclinan hoy ante su estremecedor talento!

□

(En español por DIANA MOȚOC y OLIVIA PETRESCU)

Abstract

Prologue to the *Laudatio* of Mario Vargas Llosa

This is the transcript of the welcome speech addressed by the Babeş-Bolyai University Rector Ioan-Aurel Pop to maestro Mario Vargas Llosa on the occasion of his inclusion among the members of the academic body of Babeş-Bolyai University of Cluj-Napoca, the oldest and largest university in Romania.

Keywords

Mario Vargas Llosa, Babeş-Bolyai University, Latinity